

CARACTERÍSTICAS DE LA PSICOTERAPIA GRUPAL VINCULAR-ESTRATÉGICA

Mario Campuzano

CARACTERÍSTICAS DA PSICOTERAPIA GRUPAL VINCULAR-ESTRATÉGICA.

RESUMO

São descritas as características teóricas e técnicas da psicoterapia de grupo vincular-estratégica, que são originárias das tradições do movimento psicanalítico latino-americano de tipo kleiniano e, em particular, das concepções de Pichon-Rivière na Argentina. Esta abordagem vincular-estratégica procura abordar não apenas a dimensão transubjetiva, mas também as dimensões inter e intrasubjetiva, bem como aproveitar as características específicas do grupo para a abordagem técnica, por exemplo, as transferências específicas do grupo que oferecem novos espaços para a interpretação.

Palavras-chave: Psicoterapia psicanalítica de grupo; psicoterapia de grupo vincular-estratégica, Grupo.

PSYCHOANALITICAL GROUP PSYCHOTHERAPY LINKING-STRATEGIC CHARACTERISTICS

ABSTRACT

The theoretical and technical characteristics of the link-strategic group psychotherapy are originate in traditions of the Latin American psychoanalytic movement of the Kleinian type and, in particular, the Pichon-Rivière in Argentina. This linking- strategic approach seeks to address not only the transubjective but also the inter and intra-subjective dimension, as well as taking advantage of the group's specific characteristics for the technical approach, as the multiple transferences that are given in group and that offer new spaces for the interpretation.

Key words: Psychoanalytical Group Psychotherapy; Linking-Strategic Group Psychotherapy; Group.

CARACTERÍSTICAS DE LA PSICOTERAPIA GRUPAL VINCULAR-ESTRATÉGICA

RESUMEN

Se describen las características teóricas y técnicas de la psicoterapia grupal vincular- estratégica que se originan en tradiciones del movimiento psicoanalítico latinoamericano de tipo kleiniano y, en particular, de los planteos de Pichon-Rivière en Argentina. Este enfoque vincular- estratégico busca abordar no sólo la dimensión transubjetiva sino la inter e intrasubjetiva, así como aprovechar las características específicas del grupo para el abordaje técnico, por ejemplo, las transferencias múltiples que se dan en grupo y que brindan nuevos espacios para la interpretación.

Palabras clave: psicoterapia psicoanalítica grupal; psicoterapia grupal vincular-estratégica; Grupo.

Introducción

La construcción de este modelo (Campuzano, 2001/2011; 2004; 2013; 2015) pretende ir más allá de una mera propuesta empírica por lo cual busca sustentar la comprensión de los procesos grupales y de la intervención técnica sobre ellos en los conocimientos de la psicodinámica y

metapsicología de los grupos psicoanalíticos, tanto aquellos clásicos avalados por el paso del tiempo como los más recientes que han pasado la prueba de la práctica clínica.

La tradición kleiniana, latinoamericana, de los objetos internos

Surge de la tradición kleiniana de Latinoamérica y *destaca la importancia de los objetos internos y sus relaciones* que son elementos fundamentales en la formación del carácter y del psiquismo en general, mismos que constituyen estructuras estables y definen la singularidad de los individuos, así como explican su psicopatología y las particularidades y preferencias de sus relaciones interpersonales. Estos planteos vienen desde los cincuentas, aunque fueron publicados muchos años después (Pichon- Rivière, 1971).

El modelo vincular- estratégico y el movimiento vincular en Latinoamérica

El vínculo es algo más que las relaciones de objeto externalizadas, pero éstas determinan buena parte de las características de él que son fácilmente reconocibles. La teoría del vínculo fue también una propuesta de Pichón-Rivière (1985).

En nuestro enfoque el concepto de vínculo está correlacionado con aquello que Grinberg, Langer y Rodrigué llamaron “grupo psicológico” y se refiere a relaciones cercanas con conocimiento mutuo donde consecuentemente existe una construcción psíquica común y compartida (Kaës, 2007). Las situaciones de “grupo sociológico”, donde domina la serialidad, corresponderían a una situación vincular inexistente (los pasajeros de un autobús que esperan en la estación, por ej.) o situaciones de vínculo más laxo que preferimos denominar “lazo social” donde, como máximo, puede haber sentido de pertenencia a un conjunto, por ejemplo de pertenencia a una ciudad. Las organizaciones, según su dimensión, pueden estar más cerca de los fenómenos de grupo psicológico o de grupo sociológico.

El psiquismo tiene origen biológico y vincular ya que se constituye en la relación del bebé con sus padres o cuidadores de los cuales depende para su sobrevivencia y conformación humana, a través de los cuales recibe la educación de los afectos y la influencia de la cultura. A partir de las formulaciones de Piera Aulagnier (1975) es claro que la madre no solamente es un continente nutricional y afectivo para el bebé y la dadora de las experiencias vinculares primarias que definirán las posteriores, sino que es también, simultáneamente, la transmisora de la cultura.

Los objetos internos y sus relaciones responden a la lógica del psiquismo y del inconsciente.

Los vínculos responden no sólo a la lógica del psiquismo, sino a la lógica de la realidad externa y la alteridad, por lo tanto tienen otra dinámica y otras influencias. El otro, los otros, son el enfrentamiento con la dura constatación de que son seres diferentes irreductibles a las proyecciones de nuestros objetos internos y que no son pasivos sino capaces de respuestas propias y variadas a esas proyecciones ya que el vínculo entre personas tiene características de bilateralidad e interactividad. La realidad externa no sólo tiene lógica distinta a la psíquica, sino tiene una fuerte capacidad de influencia y presión sobre los individuos a través de sus reglas, códigos e instituciones, de la educación, de la cultura, de los medios de difusión y del imaginario social.

Pero en dispositivos grupales diseñados para facilitar la regresión y la aparición del inconsciente, como son los grupos psicoanalíticos, se producen fenómenos de realidad psíquica a nivel interpersonal y grupal que requieren abordarse desde la lógica del inconsciente.

El modelo vincular-estratégico se diferencia de otros enfoques vinculares en que las concepciones siguen centradas en la importancia del individuo, sus pulsiones y su mundo interno, aunque considerando siempre la interrelación con su entorno familiar, grupal, social, o sea, con su red vincular que co-construye su psiquismo. Nacemos y nos construimos psíquicamente en agrupaciones y vínculos y uno de los desafíos centrales del desarrollo es lograr pasar de la indiferenciación sincrética inicial a la diferenciación individual y la autonomía. Y a lo largo de toda la vida los grupos son espacios privilegiados de transformación y potencial crecimiento.

Uno de los ángulos más importante del debate contemporáneo sobre el psicoanálisis es el mantener la concepción de la fuerza de las pulsiones como la fuente del impulso psíquico o sostener énfasis en la determinación de la sociedad y la cultura sobre los individuos. Nuestro enfoque no considera estas influencias como dilemáticas, sino como fuentes de una permanente tensión que influyen sobre todos los individuos aunque en forma diferencial en cada situación y momento, por ejemplo, es claro que las experiencias fundantes de la infancia tienen una relevancia especial y permanente, aunque sean modificables por experiencias posteriores. Por eso este modelo no establece prioridad a la influencia del contexto sobre el individuo como en algunas concepciones vinculares donde se plantea una psicología y psicopatología de los conjuntos en alternativa a la de origen pulsional, ya que consideramos a lo social como co-constitutivo del ser humano y de su psiquismo.

Este pasaje al psicoanálisis multipersonal busca entender al individuo en situación de agrupamiento donde interactúa con otros y con el conjunto, donde influye y es influido, donde se establecen y coexisten procesos intrapsíquicos, interpersonales y grupales en todos los cuales se producen fenómenos de realidad psíquica. Es necesario por eso destacar que el inconsciente intrapsíquico freudiano y el de los vínculos intersubjetivos y del grupo son descriptivamente iguales, pero hay diferencias en sus cualidades y formación dinámica ya que el inconsciente intrapsíquico se forma en cada individuo por sucesivas capas de represión a partir de la represión originaria (origen en el pasado) y corresponde al sistema del inconsciente. En cambio el inconsciente producido en los vínculos intersubjetivos y en los agrupamientos se produce sólo en estas condiciones de vincularidad, es situacional, y corresponde al tiempo presente. Es decir, descriptivamente es inconsciente ya que no hay conciencia de los efectos producidos pero dinámicamente, de acuerdo a los conceptos psicoanalíticos clásicos, no lo es ya que el enfoque tradicional considera solamente la construcción de psiquismo lograda mediante el apuntalamiento de la pulsión en las funciones corporales y la relación con la madre y no la construcción de psiquismo individual y la formación de realidad psíquica lograda mediante el apuntalamiento en otros vínculos y el grupo (Kaës, 1978/1982), lo cual es un punto central de polémica y de definición de posturas.

En la situación regresiva de los grupos psicoanalíticos de extraños las pulsiones, con sus representaciones psíquicas inconscientes y los afectos ligados se vuelven los impulsores de los movimientos psicodinámicos ya que, como Kaës precisa "...la naturaleza y la fuerza de las pulsiones movilizadas en los miembros del grupo determinan las cualidades y la potencia de las ligazones y desligazones en el ensamble de las psiques" (KAËS, 2007, p. 146).

De esta manera se pueden apreciar tres niveles de generación de fenómenos psíquicos inconscientes: *el intrasubjetivo, el intersubjetivo y el transubjetivo (o grupal común)*.

Las características técnicas del modelo vincular- estratégico

En cuanto al abordaje técnico este modelo busca utilizar al máximo la peculiar dinámica que el dispositivo grupal genera como es su capacidad de comunicación en tres modalidades: *discursiva o verbal, preverbal, y figurativa o dramática* amén de la multiplicidad de transferencias que ofrecen, consecuentemente, distintos sitios para la interpretación.

La interpretación seguirá los movimientos de la transferencia en esa modalidad grupal de ubicaciones diversas y se interpretará a partir de la modalidad transferencial utilizada para la expresión de la situación psicodinámica del momento, aunque es de destacar que en los grupos psicoanalíticos que no se coordinan bajo el artificio de llevar toda comunicación a la transferencia central, la modalidad más frecuente de expresión transferencial no es sobre la central sino sobre las laterales. El enfoque vincular permite, así, pasar del dominio de la transubjetividad (en los enfoques del grupo como totalidad) al aprovechamiento máximo de los fenómenos de INTERSUBJETIVIDAD. Lo que se transfiere son contenidos psíquicos diversos y en el modelo

vincular- estratégico los contenidos que abordamos son los objetos y relaciones internas exteriorizadas que configuran la estructura de carácter y determinan las elecciones vinculares a través de un juego de oferta y demanda de relaciones.

Se sigue la expresión del inconsciente en las pulsiones que promueven el establecimiento de vínculos con otros y, como consecuencia, el movimiento de las transferencias y las identificaciones, así como las resistencias y el conflicto psíquico, tanto en su forma discursiva como preverbal y escenificada, tanto en su forma transferencial como extratransferencial y psico-genética. Se busca interpretar el conflicto psíquico en todo el triángulo mencionado, aunque iniciando en su expresión transferencial.

Al igual que los colegas del cono sur (Casanova y otros en: AAPPG) concebimos al inconsciente como abierto y deslocalizado donde la represión, como otros mecanismos psíquicos, responden a una doble apoyatura: la propia del sujeto singular y la de la trama vincular en que se halla inmerso, lo cual nos ha llevado a establecer formas de registro e intervención bilaterales e interactivas.

Busca, a diferencia de los enfoques del grupo como totalidad, la selección de formas de intervención terapéutica grupal más adecuadas en sus aspectos teóricos, técnicos y éticos, lo cual implica favorecer la diferenciación individual del sujeto en vez de estimular la llamada por Bleger (1967) “socialidad sincrética”.

Se mantendrá un interés diferencial e interactivo sobre el individuo, el otro, los otros y el grupo. Al individuo se le interpretará su historia y su psicopatología, ya sea que se exprese en el discurso o en formas figurativas (generalmente acompañadas de verbalización), por ejemplo como “escenas” expresadas, sobre todo, en las transferencias laterales que muestran el modelo caracterológico y psicopatológico de quienes las dramatizan espontáneamente desde una dinámica derivada de la constelación de objetos internos de cada individuo con sus correspondientes relaciones de objeto y afectos acompañantes (nivel vertical, diacrónico); también se trabajará lo que se exprese en la transferencia central, grupal y societal.

En las “escenas” se produce oferta y demanda de vínculos a partir de la externalización de las relaciones de objeto que condensan las posturas caracterológicas, por ejemplo la demanda de guía y apoyo en caracteres fronterizos o de atención demandante y hasta monopólica en caracteres narcisistas, la interpretación deberá cubrir las características de los distintos protagonistas de las escenas y sus demandas o mensajes; en este modelo vincular son fuentes de información de importancia primordial.

Las escenas son dramatizaciones espontáneas desarrolladas entre dos o más miembros del grupo. En la concepción francesa, utilizada también en el modelo de configuraciones vinculares, se comprenden e interpretan desde su relación con fantasías originarias o con fantasías secundarias que se externalizan figurativamente y, en el segundo caso, se organizan de acuerdo al modelo de la patología personal.

Como el modelo vincular-estratégico no está organizado en función del registro e interpretación de las fantasías circulantes no le damos ese tipo de lectura, sino que se comprende e interpreta como reedición de las relaciones establecidas con los objetos internos originales que explican partes esenciales de su psicopatología personal e implican propuestas de vinculación con los miembros del grupo con quienes la identificación mutua puede ser simétrica, complementaria o antagónica. Por eso las escenas son un material valiosísimo que permiten el análisis y comprensión del psiquismo de los individuos que la construyeron, con la ventaja adicional de su expresión vincular y su carácter vivencial.

Al grupo se le interpretará su dinámica, su proceso, su historia colectiva y su correlación con las historias individuales (nivel horizontal, sincrónico o de la realidad psíquica grupal).

Se evitará, por sus efectos inhibidores del desarrollo individual, la interpretación exclusiva sobre la transferencia central. Se aprovecharán todas las transferencias que el grupo genera partiendo, en cada momento, de aquella utilizada por los miembros del grupo para su comunicación,

ya sea ésta lateral, grupal o central en cualquiera de sus formas expresivas: verbal, preverbal o figurativa.

No se trabajará sólo en el “aquí y ahora” transferencial (en cualquiera de sus modalidades) sino también sobre las expresiones extratransferenciales del conflicto psíquico, así como sobre su origen psicogenético. El mostrar la expresión de los conflictos en esas tres áreas aumenta las posibilidades de comprensión, de elaboración y, por tanto, de cambio estructural y conductual del individuo.

Psicopatología estructural dinámica, la dimensión estratégica

El agregado de una psicopatología estructural dinámica como la planteada por Kernberg (1975, 1977, 1989, 2004) y Bergeret (1974) *le dio al modelo su dimensión estratégica al permitir establecer con claridad los objetivos terapéuticos y las prioridades a interpretar del material que aparece en las sesiones relacionado con la psicopatología individual.*

En la realidad clínica actual resalta la existencia de una dualidad de psicopatología conformada por pacientes *edípicos* donde domina la ansiedad de castración y la consecuente inhibición, así como pacientes *preedípicos* donde la defensa central es la escisión y predominan la impulsividad y la dependencia -en los caracteres fronterizos-, o donde dominan el egoísmo, la seducción y la tendencia a la explotación en los caracteres narcisistas.

La capacidad de un enfoque teórico- técnico para abordar con solvencia la gran diferencia técnica que requiere el tratamiento de estos dos grupos de pacientes se vuelve una gran ventaja. La técnica kleiniana tiene esa capacidad por medio de un cambio de énfasis interpretativo: en los edípicos, focalizada sobre las ansiedades de castración y en los preedípicos, sobre las ansiedades de separación. Además, la conceptualización de Kernberg sobre los pacientes preedípicos y edípicos descansa en la teoría de las relaciones objetales lo cual permite una coherencia teórico- técnica y psicopatológica.

REFERENCIAS

AAPPG (2004). **Pensamiento vincular. Un recorrido de medio siglo.** Buenos Aires: Ediciones del Candil, 2004, 362p.

AULAGNIER, P. **La violencia de la interpretación.** Buenos Aires: Amorrortu editores, 1977, 322 p.

BERGERET, J. **La personalidad normal y patológica.** Barcelona: Gedisa, 1980, 412 p.

BION, W. R. **Experiencias en grupos.** Buenos Aires: Paidós, 1979, 155 p.

BLEGER, J. **Simbiosis y ambigüedad. Estudio psicoanalítico.** Buenos Aires: Paidós, 1978, 307 p.

CAMPUZANO, M.; IZAURIETA, M. y HERNÁNDEZ, T. **La pareja humana: su psicología, sus conflictos, su tratamiento.** Tercera Edición, de autor, México, 2016, 256p. Actualmente disponible en edición electrónica en Amazon México.

CAMPUZANO, M.; BELLO, M. C. (2004). **La psicoterapia de grupo en las instituciones.** México: Plaza y Valdés, 2004, 254 p.

CAMPUZANO, M. (2013). **Psicoterapia grupal vincular-estratégica, un enfoque psicoanalítico.** México: Edición de autor, Tomo I, 169p.

CAMPUZANO, M. (2013). **Psicoterapia grupal vincular-estratégica, un enfoque psicoanalítico**. México: Edición de autor, Tomo II, 223p.

CAMPUZANO, M. (2015). **La técnica de la psicoterapia psicoanalítica grupal, Modelo vincular- estratégico**. México: Edición de autor, 2015, 220 p.

KAËS, R. (1978/1982). Imagos y complejos fraternos en el proceso grupal. En: MARTÍ I TUSQUETS, J. L. y SATNE, L. (1982). **Desarrollos en psicoterapia de grupo y psicodrama**. Gedisa: Barcelona, 1982, 327 p.

KAËS, R. **Un singular plural. El psicoanálisis ante la prueba del grupo**. Buenos Aires: Amorrortu, 2010, 409 p.

KERNBERG, O. (1975). **Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico**. México: Paidós, 1997, 312 p.

KERNBERG, O. **La teoría de las relaciones objétales y el psicoanálisis clínico**. Buenos Aires/ México: 1976/1988, 235 p.

KERNBERG, O. **Psicoterapia psicodinámica del paciente limítrofe**. México: Planeta, 1995, 246 p.

KERNBERG, O. **Relaciones amorosas. Normalidad y patología**. Buenos Aires/ Barcelona/ México: Paidós, 334 p.

KERNBERG, O. (2004). **Agresividad, narcisismo y autodestrucción en la relación psicoterapéutica**. México: El Manual Moderno, 2005/2013, 252 p.

PICHÓN-RIVIÈRE, E. **Del psicoanálisis a la psicología social**. Buenos Aires: Nueva Visión, 1977; Tomo I, 213 p.

PICHÓN-RIVIÈRE, E. **Del psicoanálisis a la psicología social**. Buenos Aires: Nueva Visión, 1977, Tomo II, 398 p.

PICHÓN-RIVIÈRE, E. **Teoría del vínculo**. Buenos Aires: Nueva Visión, 1985, 126 p.

RACAMIER, P. C. **Antiedipe et ses destins**. Paris: Apsygee Editions, 1989, 127 p.

SEGOVIANO, M. El primer narcisismo y el grupo. **Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo**, Buenos Aires, v. 2, n.24, p.163-185, 2001.

Mário Campuzano - Médico, psiquiatra, psicoanalista. Miembro de la Asociación Mexicana de Psicoterapia Analítica de Grupo (AMPAG). campuzanom@prodigy.net.mx

Recibido em: 23.06.2017

Avaliado em: 21.07.2017

Aceito em: 19.09.2017